

PINÓS

Además de Pinós, que da nombre a este municipio situado en el Sur de la comarca, otras cuatro localidades forman parte del mismo: Ardèvol, Matamargó, Sant Just d'Ardèvol y Vallmanya. A Pinós se llega desde Solsona por las carreteras LV-3005 y LV-3002, y desde Cardona por la BV-3001. Todas ellas convergen en Su, desde donde una carretera hacia el Sur conduce a Pinós. La sierra homónima, que atraviesa el término en dirección Noreste-Suroeste separa las cuencas del Llobregat y del Segre. La primera noticia sobre el lugar de Pinós y su castillo data del año 975, cuando el que posteriormente sería el abad y obispo Oliba, junto a su madre Ermengarda de Vallespir, donó un alodio ubicado en el condado de Berga al monasterio de Santa Maria de Serrateix. Además de los edificios descritos a continuación, en el municipio se conservan también los restos de la iglesia de Sant Martí de Pinós, en concreto de parte de los muros laterales de su nave, los cuales no permiten establecer una cronología determinada, aunque en ellos se han querido ver ciertas características de las obras de los siglos XI y XII.

Iglesia de Sant Vicenç de Pinós

MÁS TARDÍAS SON LAS PRIMERAS REFERENCIAS a la iglesia dedicada a san Vicente, la cual figuraba entre los templos que recibieron donaciones en el testamento de Berenguer de Pinòs, en 1295.

El edificio actual de Sant Vicenç de Pinós es, básicamente, el resultado de varias etapas constructivas realizadas a lo largo de los siglos. En un inicio, debió de contar con una sola nave a la que, posteriormente, se le añadió una nave paralela, seguramente en el mismo momento en el que el primitivo ábside fue sustituido por una cabecera plana. Además, en el transcurso de las diferentes reformas se sobreelevaron los muros del templo y se construyeron el campanario de espadaña de doble ojo, tres capillas laterales y un coro elevado a los pies del templo. También es resultado de las reformas posteriores la puerta, situada en el muro sur, y en la que figura inscrito el año 1747. Parte de este paramento meridional es de lo poco que se preserva del edificio románico. El aparejo utilizado en el mismo está compuesto por sillarejo bastante irregular, de menor tamaño en la mitad inferior que en la superior, dispuesto en hiladas relativamente uniformes.

En su tramo oriental se abre una ventana de doble derrame, arco de medio punto y alfeizar monolítico que se encuentra cegada. En el interior, la nave principal se cubre con una bóveda es de cañón apuntada.

Su aspecto actual, muy sencillo y heterogéneo, hace difícil proponer una datación concreta, aunque los restos más antiguos podrían situarse hacia el siglo XII.



Vista exterior de muro sur

TEXTO: FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN/JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA - FOTO: FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN

Bibliografía

BENET I CLARÀ, A., 1993, p. 18; BOLÓS I MASCLANS, J., 2006, pp. 114-115; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, p. 257; GALERA I PEDROSA, A., 1998, pp. 57-59; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1992, pp. 25-26.

Iglesia de la Mare de Déu de l'Avellana

DESDE PINÓS SALE UNA CARRETERA HACIA EL SUR que llega hasta un cruce en el que hay que tomar el desvío de la izquierda, que conduce a la Mare de Déu de l'Avellana.

El edificio actual es el resultado de un cúmulo de reformas, añadidos y transformaciones realizadas a lo largo de los siglos, en las que, entre otras cosas, se cambió la orientación del culto. En consecuencia, de su época románica quedan escasos restos. La primera noticia del templo que aporta la documentación medieval data de 1416. Se conocen dos fechas que permiten ubicar cronológicamente parte de las reformas acometidas. En 1651 se contrató la construcción de un altar y un retablo mayor y en el dintel de la puerta de la fachada oriental figura el año 1680.

En su concepción original debió de tratarse de una iglesia con una planta formada por una nave rectangular única y, posiblemente, de un ábside semicircular. De ello, apenas se ha conservado el muro sur, en el que se abren dos ventanas, de las que sólo la situada en el tramo oriental, de doble derrame y arco de medio punto, puede ser considerada de factura románica. El aparejo utilizado está formado por sillarejo de tamaño mediano, toscamente labrado y dispuesto en hiladas bastante uniformes. Entre las modificaciones que se realizaron en este paramento están su sobreelevación y la adición de una capilla y de dos contrafuertes. La parvedad de las fuentes documentales y de los restos conservados dificulta notablemente la asignación de una cronología concreta a este edificio.



*Vista exterior
del muro sur*

TEXTO: FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN / JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA - FOTO: FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, p. 262.

Santa María
la Real fundación

Iglesia de Sant Miquel de Vallmanya

SE LLEGA A VALLMANYA por la misma carretera que se accede a la Mare de Déu de l'Avellana, de donde se encuentra a escasamente 3 km al Este. La iglesia de Sant Miquel se halla al Oeste de la localidad, a tan sólo 0,5 km.

Las noticias de época medieval referentes a Sant Miquel de Vallmanya son bastante tardías, de 1342, y están asociadas a unos derechos de paso de ganado que Bernat de Boixadors tenía en un territorio que afrontaba con un camino procedente de la iglesia.

Se trata de un edificio de planta compuesta por una nave rectangular y un ábside semicircular. En el paramento absidal exterior seis lesenas, apoyadas en un gran zócalo que ocupa toda la mitad inferior del lienzo, determinan cinco entreaños decorados en su parte superior por sendas parejas de arquillos ciegos. En el entreaño central, interrumpiendo con su alfeizar la parte superior del zócalo, se abre una ventana con doble derrame y arco de medio punto. Sobre el hastial del muro oriental de la nave, que se alza por encima de la techumbre de ésta y por detrás del ábside, se añadió un campanario en espadaña con un solo ojo. El resto de muros carecen de decoración. En el meridional se abren una puerta y una

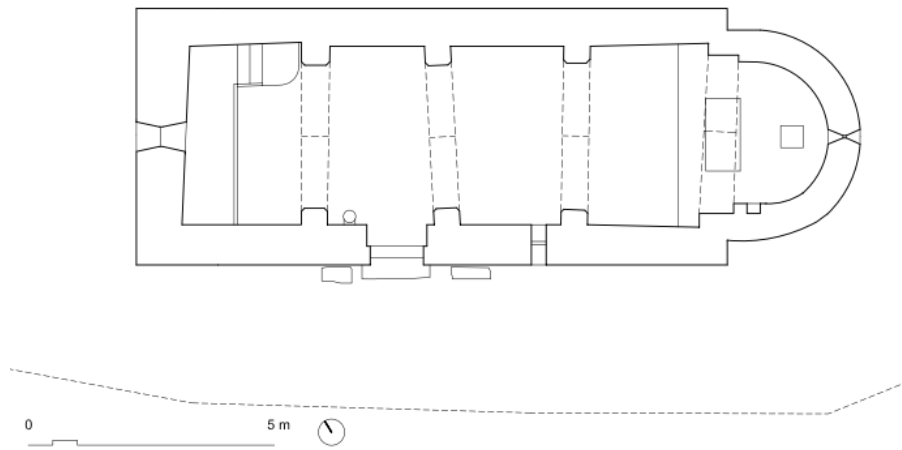
pequeña ventana, ambas con arco de medio punto. La fachada occidental cuenta con un óculo que fue añadido con posterioridad, y en su esquina noroeste, ya en el muro norte, se aprecia una gran grieta vertical, recubierta actualmente con cemento, claro testimonio de los problemas de estabilidad de esta parte del edificio. Algún autor ha planteado la posibilidad de que el frontis haya sido totalmente rehecho con posterioridad. El aparejo de los paramentos exteriores está compuesto por sillarejo de tosca factura dispuesto en hiladas bastante uniformes. Mientras que la techumbre cónica sobre el ábside está realizada con losas, la de la nave, a doble vertiente y, sin duda rehecha en fecha posterior, se ha empleado teja árabe.

En el interior, la nave y el ábside se cubren, respectivamente, con bóvedas de cañón y de cuarto de esfera. Tres arcos fajones apuntados, apoyados en pilastras coronadas por unas impostas biseladas, determinan cuatro tramos en la nave. Un arco presbiterial antecede al hemiciclo absidal y, con su anchura mayor, facilita la transición entre este espacio y el destinado a los fieles.

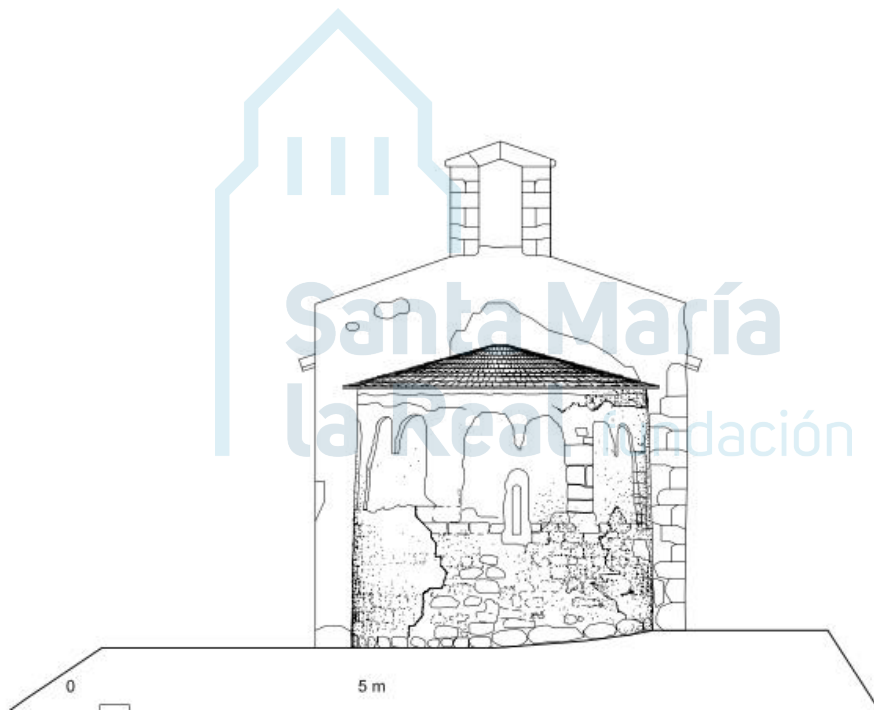
Considerando, sobre todo, la decoración del exterior del ábside, se ha situado la construcción de este edificio en el siglo XI.



Ábside



Planta



Alzado este

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA / FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN - FOTO: FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN - PLANOS: EVA GARCÍA LUNA

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, p. 261.

Castillo de Ardèvol

EL CASTILLO DE ARDÈVOL se encuentra en el centro de esta localidad, situada 5 km al Norte de Pinòs, desde donde se llega por la carretera B-300.

En la descripción de los límites de la iglesia de Sant Sadurní, realizada por el obispo Leuderando en 805-806, se afirmaba que aquella se hallaba en el condado de Urgell, en la frontera, en *ipsa solitudine ardevolense*. El documento, conocido desde antiguo, ha sido puesto en duda por diversos autores, que lo incluyen entre las falsificaciones atribuidas a un monje de Sant Serní, por lo que cabe dudar de esta primera referencia al lugar de Ardèvol. No es hasta casi dos siglos más tarde, en 975, que aparece una mención segura a la *serra de Ardevalo*. A partir de entonces diferentes documentos, de 979, 980, 982 y 986, se refieren al lugar de Ardèvol, que sitúan en el término de Cardona, pero no mencionan expresamente la existencia de un castillo. Aunque la referencia en 1027 a una iglesia dedicada a san Justo, que estaba situada en el término del castillo de Ardèvol, representa la primera alusión directa al mismo, se ha considerado como muy probable su existencia ya en el siglo X. Posteriormente, otros documentos citan la fortaleza como *afrontación*. En 1131, el señor del castillo de Ardèvol era Guillem Bermond, quien, además, recibió de su padre las fortalezas de Conill y de Sallers. Tanto Guillem como su hermano Bernat se hallaban por esas fechas en la órbita de los vizcondes de Cardona. Pere de Ardèvol aparecía firmando un documento de Arnau de Torroja en 1222. Ese mismo año también aparece en la documentación Guerau de Ardèvol.



Torre

Los actuales restos del castillo de Ardèvol se limitan a una torre de planta rectangular que responde a dos fases constructivas. La primera de ellas es obra, seguramente, de finales del siglo X, por lo que se confirmarían las sospechas de su existencia en dicha centuria. La torre alcanza los 15 m de altura, su base mide 8 m por 4,70 m y sus muros presentan un grosor de 1,50 m. En el muro noroeste se halla la puerta, situada a unos 6 m de la base, y a la que se accede actualmente por una escalera de madera añadida no hace muchos años. Presenta un arco de herradura sobre dos jambas salientes y que ha perdido una viga de madera que antaño hacía las veces de dintel. Tres son las ventanas con las que cuenta la torre, situadas todas ellas en la segunda planta. En el lado sureste, se halla la de menores dimensiones, con forma de aspillera y sin derrame. Las de las caras noreste y suroeste –esta última, con unos 80 cm de anchura, es la de mayor tamaño– están formadas por sendos arcos de medio punto. El aparejo que presentan sus muros está compuesto por sillarejo tosco y escasamente escuadrado, dispuesto en hiladas bastante irregulares. En las esquinas, en cambio, se emplean sillares de buen tamaño y bien labrados y pulidos.

El interior de la torre se divide en planta baja y dos pisos, cuyos pisos de madera se apoyaban sobre los retallos de los muros.

Con posterioridad, hacia la primera mitad del siglo XI, fue reforzada con la construcción, a su alrededor, de una segunda torre de planta circular que literalmente forraba al edificio primigenio, y que, a su vez, fue rodeada con un segundo refuerzo en su base. Sería esta segunda construcción a la que aludiría la documentación antes comentada del siglo XI. El diámetro estimado de esta segunda torre ronda los 11 m y, según parece, poseía en su parte superior diversos vanos de medio punto que prolongarían los del cuerpo rectangular. El aparejo de esta segunda construcción está compuesto por bloques isódomos de unos 40 cm por 25 cm unidos con argamasa. Los sillares, bien escuadrados y desbastados, contrastan poderosamente con los de la torre prerrománica. Finalmente, el refuerzo realizado en la base de la torre, seguramente contemporáneo a la segunda construcción, sino ligeramente posterior, presenta un sillarejo peor tallado y ordenado en hiladas más irregulares.

TEXTO: FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN / JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA - FOTO: FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN

Bibliografía

BACH I RIU, A., 2002, pp. 65-67, 109-110, 121-122, 313-314, 330-331, 367-369, 486-488 Y 608-609; BARAUT I OBIOLS, C., 1980, pp. 38-39; BARAUT I OBIOLS, C., 1981, p. 150; BARRAL I ALTET, X., 1981, pp. 38 Y 156; BOLÒS I MASCLANS, J., 2006, pp. 158-159; BOLOS I MASCLANS, J. Y HURTADO, V., 2006, p. 43; BOLÒS I MASCLANS, J. Y PAGÈS I PARETES, M., 1986; CABAÑERO SUBIZA, B., 1996, pp. 215-221; CASTELLS CATALANS, 1967-1979, VI, pp. 70-74; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, pp. 258-259; LLORENS I SOLÉ, A., 1992-1993, pp. 397-398, 444-445 Y 450; GALERA I PEDROSA, A., 1998, pp. 118-119; RIUS SERRA, J., 1945-1947, II, pp. 157-158; RODRÍGUEZ BERNAL, F., 2010, pp. 17-20 Y 24-27.

Iglesia de Santa Maria de Ardèvol

LA IGLESIA DE SANTA MARIA DE ARDÈVOL aparece mencionada por vez primera bastante más tarde que el castillo junto al que se encuentra, concretamente en la adverbación sacramental del testamento de Rotuda, que fue jurada en el altar de la iglesia de Sant Just de Ardèvol en 1027. A esta mención de la iglesia cabe añadir otra, de 1070, en la que figura entre las afrontaciones de la propiedad de los cónyuges Trasovad Margarí y Sança. De la centuria siguiente, concretamente de 1131, data una donación realizada por Sicardis de la tercera parte de sus bienes a dicha iglesia. Con anterioridad, en 1123, Costa i Bafarull cita una donación de este templo a Santa Maria de Solsona por parte de los vizcondes de Cardona Bernat Amat y Almodis, si bien el documento al que hace referencia no existe ni en los fondos del Archivo Ducal de Cardona, ni en los del Arxiu Diocesà de Solsona. En realidad, el documento al que aludía este estudioso corresponde a una donación diferente, realizada por Ponç Hug, su esposa Beatriu y sus hijos, quienes en 1124 donaron la iglesia de Santa Maria de Ardèvol a Santa Maria de Solsona. A partir de ese momento, este templo aparece vinculado a Solsona en repetidas ocasiones, como en la tercera consagración de esta última, de 1163, o en la bula de privilegios a dicha iglesia otorgada por Eugenio III (1150), y confirmada posteriormente por otras de Alejandro III (1180) y Clemente III (1188).

El edificio, en su estado actual, es básicamente el resultado de distintas remodelaciones de época moderna, como consecuencia de las cuales, los restos románicos son muy escasos. Una pequeña parte de la nave central subsiste reutilizada como sacristía de la nueva iglesia, construida en 1688. Asimismo, parte del muro norte también corresponde a la construcción primigenia. En el mismo, en el que se abren tres ventanas de doble derrame y arco de medio punto, está realizado con sillarejo bien labrado y dispuesto en hiladas relativamente uniformes. La datación del edificio románico puede situarse en relación con la documentación que hace referencia al mismo en el siglo XII.



Muro norte

TEXTO: FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN / JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA - FOTO: FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1926-1950, p. 277; BACH I RIU, A., 2002, I, pp. 247-248; BARAUT I OBIOLS, C., 1978, pp. 172-175; BARAUT I OBIOLS, C., 1980 pp. 38-39; BOLÒS I MASCLANS, J. Y HURTADO PÉREZ, V., 2006, p. 43; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, p. 259-260; COSTA I BAFARULL, D., 1959, I, pp. 72 Y 162; COSTA I BAFARULL, D., 1959, II, pp. 641-651 Y 804; GALERA I PEDROSA, A., 1998, pp. 57-59; KEHR, P., 1926, pp. 328-330 Y 497-500; LLORENS I SOLÉ, A., 1992-1993, p. 450; RIUS I SERRA, J., 1945-1947, I, pp. 157-158; VILLANUEVA ASTENGO, J., 1803-1852, X, pp. 42 Y 225-228.

Iglesia de Sant Jaume de Malagarriga

MALAGARRIGA SE ENCUENTRA AL SUR DE CARDONA, desde donde se llega por la carretera C-55, desviándose a la derecha entre los kilómetros 56 y 57. La iglesia dedicada a Santiago se encuentra junto a la masía de Malagarriga.

En 989, Ató y su esposa Trudgarda hicieron donación de dos terrenos y unos molinos ubicados en Malagarriga, aunque el lugar no aparece expresamente mencionado aún en el documento. En 1050, Adalais, en su testamento, mencionaba el dominio útil de unas propiedades en Malagarriga, que cedía a su hijo Ramon. El templo no aparece citado en la documentación hasta 1291, cuando recibe una donación.

El edificio presenta una planta, compuesta por un ábside semicircular y una nave rectangular, que en el curso de reformas de época posterior fue transformada con la adición de sendas capillas laterales, una sacristía en el lado norte de la cabecera y un cuerpo en la esquina noroeste del que arranca la torre campanario. En el mismo momento, o quizá algo más tarde, se tapió el cementerio anexo al templo, que quedó integrado en el interior del conjunto. El paramento exterior del ábside es liso, y en el mismo se abren dos ventanas, una en el centro, de doble derrame, arco de medio punto y alfeizar monolíticos, y la otra, rectangular, en el lado sur. Tanto esta última, como la situada en el lado meridional del tramo presbiterial, también rectangular, son fruto de las reformas posteriores. En los muros orientales de la capilla sur y de la sacristía se reutilizaron sendas ventanas, más pequeñas que la del ábside, pero de características similares a ésta. La puerta, que se encuentra en el tramo occidental del muro sur, está formada por un arco de medio punto de grandes dovelas, las cuales testimonian su factura posterior. En este paramento meridional, se conserva la moldura biselada bajo la cornisa primigenia, lo que pone de manifiesto que este lienzo fue sobreelevado. El aparejo utilizado en el ábside y el muro sur está formado por sillares de buen tamaño, bien labrados, escuadrados y pulidos, y dispuestos en hiladas uniformes.



Vista general

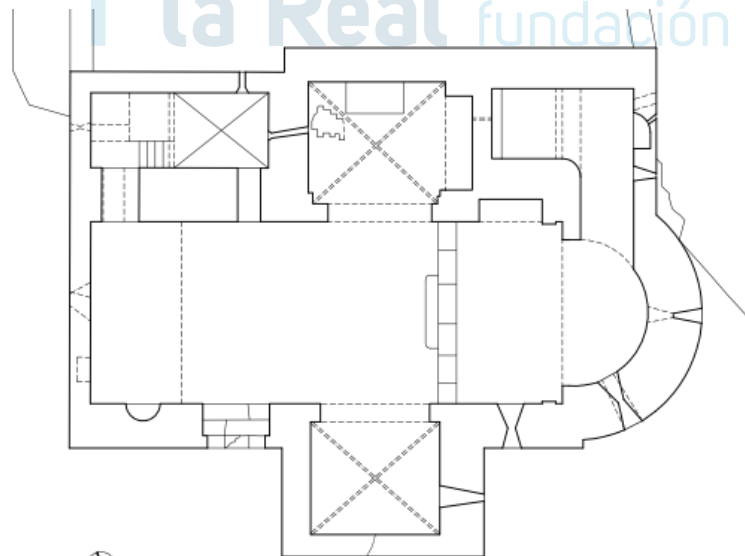
En el interior, la nave central está cubierta por una bóveda de cañón ligeramente apuntada, de notables dimensiones. Por su parte, el ábside se cubre con bóveda de cuarto de esfera. Todo el espacio interior, que actualmente es utilizado de almacén, fue reformado en época tardía, mediante la incorporación de elementos decorativos propios de los siglos XVII y XVIII. El estado del interior amenaza ruina y exige una intervención que evite el derrumbe del techo, del que ya han caído fragmentos de su recubrimiento.

Se ha situado la construcción de este edificio en el siglo XII.



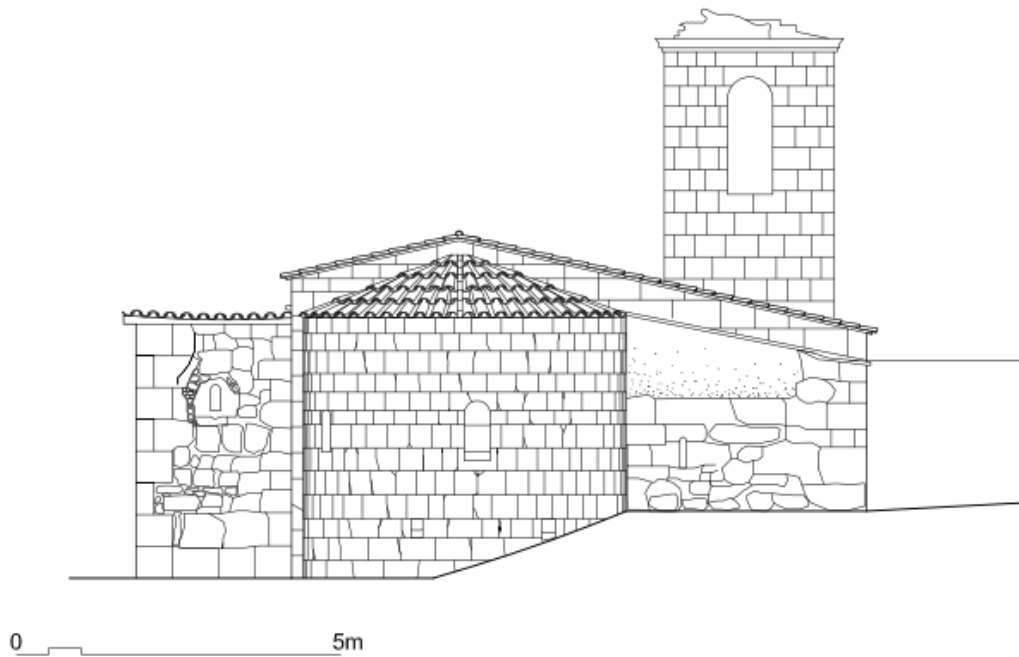
Interior

Santa María la Real fundación



0 5 m

Planta



Alzado este

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA / FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN - FOTOS: FRANCESC RODRÍGUEZ BELTRÁN - PLANOS: EVA GARCÍA LUNA

Bibliografía

BOLÒS I MASCLANS, J., 2006, pp. 105, 173-174, 181-182, 192-194 Y 214-217; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, p. 263.

La *Iglesia de Sant Pelai de la Oliva*, el *Castell de Matamargó*, *Sant Andreu de Miralles*, *Sant Martí de Pinós*, *Sant Pere de Vallmanya* y *San Pere i Sant Feliu (o Santa Llúcia) de Cuiner* están en proceso de redacción

La información sobre estos testimonios estará disponible en breve

Disculpen las molestias